

Escrito por: Jhon_hatcher

Resumen:

La relacion entre mario y Sara es Interrumpida por un rival inesperado que genera una ruptura muy fuerte entre ellos

Relato:

Mi abuelo Eduardo y su mujer llevaban unas cuantas maletas, yo tuve que descargar un par de pequeñas bolsas de viaje del coche. Estaban solo de paso, se iban de viaje a Colombia, de allí era Gema, al menos por parte de madre, su padre era francés, según creo. Mi abuelo, con un gesto cómplice, en un apretón de manos me pasó un billete de cien euros, cuando dejé las bolsas en el cuarto de invitados. El abuelo Eduardo estaba forrado, había sabido invertir con la burbuja inmobiliaria, y salirse a tiempo, de todas formas ya tenía pasta de su padre. Por un momento pensé cuanto de ese dinero iría a parar a mi madre, su única hija, ahora que se había vuelto a casar. Miré el billete con una sonrisa, era una buena propina, pero lo cierto es que hubiese preferido que nadie nos molestase el fin de semana a mi madre y a mí, aunque solo estuviesen de paso. -El avión sale el domingo, se me ocurrió venir a hacer una visita antes de marcharnos. Nos comentó. -Mi mamá está deseando ver a Eduardo, dice que es como Julio Iglesias. Comentó Gema, me reí, mi madre me dio un codazo. La mujer de mi abuelo tenía cuarenta, frente a los sesenta y cuatro de mi abuelo, era una mujer florero. Una muy atractiva, tenía un cuerpo latino explosivo, y como seguro llevaba buena vida, se cuidaba y tenía unas curvas mortales. En ese aspecto era lo opuesto a mi madre, tenía unos pechos muy tiesos, grandes, no los abarcabas con una mano, el culo tres cuartos de lo mismo. Era por otro lado bastante más baja que mi madre, con una cara bonita, no tan guapa como mamá, ojos marrones avellana, la melena larga, algo rizada y de un color castaño casi rubio. Viéndola al lado de mi abuelo, no quedaba duda de que el viejo tenía pasta, pues esa mujer podía tener a quien quisiese. Supongo que el aspecto mencionado y el carácter, risueño, casi infantil y algo ingenuo de Gema, hacían que mi madre no la soportase, veía todo aquello como una interpretación interesada. Aunque en este punto hay que decir que mi abuelo no era un tipo mal parecido o aplastado por la edad, y mucho menos un hombre al que fuese fácil engañar o que se dejase seducir estúpidamente. En muchos sentidos, como descubrí ese fin de semana, estaba hecho un chaval y sabía bien lo que se hacía en materia de mujeres. Por otro lado el parecido entre mi abuelo y yo era notable, de hecho me parecía más a mi él, que a mi padre. Los dos estábamos en torno al metro ochenta, mismo mentón, la forma de los ojos también era reconocible en los dos, eso sí mi abuelo era algo más corpulento, tenía cierta barriga, de la buena vida. De profesión fue ingeniero, como mi madre, llevaba años jubilado, o más bien retirado. Viudo desde hacía algo así como diez años, no recuerdo demasiado de la abuela la verdad, era yo pequeño cuando nos dejó. Yo la verdad admiraba al abuelo, se casó con Gema hacia tres años, si al menos se la había tirado una vez al año durante ese

tiempo, tenía que ser el hombre más afortunado de su generación. Mi madre no pensaba como yo, lo había dejado claro varias veces, a la boda estuvimos a punto de no ir porque ella se empeñó. Sumando a eso su trato, gélido, con Gema provocaba una tensión casi insoportable. La mujer de mi abuelo intentando ser amable, mi madre matándola con la mirada, y a veces cosas peores. Mi madre estallaba en todo tipo de descalificativos para su madrastra cuando no estaba delante. Más de una vez con ella delante ya lanzó algún dardo envenenado. Por eso no me extraño que nada más instalarse en la habitación de invitados, un cuarto libre de la casa con una amplia cama de matrimonio, mi abuelo llevase a mi madre aparte para hablar, supuse que tendría que negociar una tregua con ella el tiempo que se quedaran bajo nuestro techo. El abuelo era consciente de la situación, su mujer por otro lado no parecía estarlo. Me quedé con Gema en la habitación, se sentó en la cama y dio unos botecitos, se le movieron las tetas, para probar el colchón, a mi el bamboleo me distrajo. -Esta blandita, observó -las prefiero duras, duermo mejor. Volvió a botar y sus tetas también. -Que mayor estás, ¿cuántos años tienes?. Tenía una voz gritona, con una mezcla de acento francés, muy leve, e iberoamericano un tanto rara la fusión. -Diecinueve. Le respondí, la miraba desde arriba, directamente al escote del vestido que llevaba. -Tengo una amiga alemana en casa, vivían en Mallorca ella y mi abuelo -que dice que entre dieciocho y veintitrés es la mejor edad para los yogurines. Sonreí el comentario, más que nada porque ella sonreía y porque me divertía que tuviese ese punto ingenuo para soltar cosas así sin filtro. Mi madre tenía una faceta juguetona a la hora del sexo, pero Gema era simple y llanamente así, todo el tiempo. -Se acuesta con muchos chicos jóvenes Anette, yo con tu abuelo tengo bastante, es muy macho. Se me borró la sonrisa un tanto, el comentario fue demasiado íntimo, mi abuelo y mi madre regresaron. -Vamos a ir a comer por ahí, yo invito. Proclamó mi abuelo, el macho. Eso hicimos, los cuatro comimos en un buen restaurante, a cuenta de mi abuelo. Durante la comida Gema llevó la conversación, por decir algo, la mujer de mi abuelo se entregaba a una verborrea incesante sobre cualquier tema que se la pasase por la mente. Mi madre hacía un claro esfuerzo por aguantar a la mujer, mientras mi abuelo en las escasas ocasiones que ella dejaba de hablar me preguntaba por mi vida. No nos veíamos a menudo así que le puse al día de los estudios y demás, me preguntó si tenía novia, evité darle una respuesta, pues en ese momento ya consideraba a mi madre poco menos, o quizá más, que a una novia. Aguantamos la comida, pero el resto de la tarde pintaba eterno, teniendo en cuenta que poca cosa se podía hacer en casa, o al menos poca cosa con tanta gente. De vuelta en casa mi abuelo se fue a echar la siesta, sería su secreto para mantenerse como un chaval a los sesenta. Su mujer quería ir de compras, él se excusó, mi madre por supuesto ni se la pasó por la cabeza ser voluntaria, me tocó a mí. Tuve llevarla a Madrid, en el coche de mi abuelo, segunda vez esa semana que me ponía a los mandos de un buen carro, además mi abuelo me prometió una recompensa. Sumemos que era mejor que mi madre y ella no pasasen demasiado tiempo juntas, para que me sobrasen los motivos para acompañar a Gema. Mi madre me dio unos cuantos avisos antes de salir: -No se te ocurra hacer el tonto

con esta como con tu tía. -Me apuntaba con el índice al pecho. -Tranquila, eso no va a pasar. -Aunque Gema estaba muy buena, teniendo lo que tenía con mi madre no me arriesgaría, bueno, no tentaría a la suerte más bien. Nos fuimos, directos al barrio de Salamanca, ya que iba a pagar el abuelo, mejor que pagase por algo bueno. Gema estaba allí en su salsa, en la primera tienda sacó la tarjeta, y yo viendo los precios de los artículos creí que la quemaba ya allí. Pero no fue así, para la quinta parada iba yo bien cargado de bolsas, y llevábamos algo más de una hora y media. Habíamos tenido un par de momentos incómodos durante las compras, Gema me llamaba al probador y se lucía delante de mí, y como no soy de piedra se me iban los ojos y lo que no eran los ojos. En uno de los casos, probándose un vestido, me agarró la mano y la llevó a su culo. -¿Te parece que me hace mucho culo?.-Negué, con la mano plana intentando no sentir. -¿y de escote?.-Se agachó un tanto para enseñármelo mejor. -Te va perfecto. -Me aparté un poco. -Sabes, mejor sigue tu a tu rollo y yo voy llevando esto para el coche. -Señalé a la pila de bolas. -O mejor a casa y vuelvo, me das un toque para decirme por donde andas y eso. -Pero me gusta contar con tu opinión, Mario. -Puso cara de pucheros. Me disculpé y me cargué con las bolsas, las dependientas amables me abrieron las puertas. Llegué hasta el coche que estaba en un parking, metí todo como pude. Me había empezado a poner demasiado cachondo con la mujer de mi abuelo, el viaje a casa para descargar y a la vuelta me servirían para despejarme. Por suerte no pillé tráfico y en cosa de media hora estuve en casa. Aparqué a la puerta y empecé a hacer viajes al recibidor de casa, iba dejando en fila las compras. Nadie salió a recibirme, ni mi madre ni mi abuelo. Luego se me ocurrió que si mi madre veía allí todas las bolsas le serviría de excusa para un buen cabreo con Gema, así que las llevé arriba. Llamé dos veces a la puerta del cuarto de invitados, no hubo respuesta, así que entré. Mi abuelo no estaba allí, tampoco me preocupó dónde se habría metido, dejé el primer viaje de cosas, luego el segundo y necesité de un tercero. Me iba a ir a buscar a Gema, y seguramente a volver a carga un montón de cosas, cuando escuché los gemidos. “ ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! Siiii Asiiii Siii Asiiii ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh!. Era mi madre, de eso no tenía duda, fantaseé con la posibilidad de que estuviese jugando consigo misma. Suponía que mi abuelo había salido, el caso es que no me le había encontrado por casa. Nos daría tiempo a uno rapidito. Abrí la puerta con cuidado, debí haberme esperado lo que vi, era fácil de suponer, pero aun así me sorprendió de primeras. Mi madre estaba a cuatro patas, sobre la cama, encaramado a su culo mi abuelo. Estaban Cogiendo, padre e hija, -¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! Siiii Papaaa Follameeee Asiiii Comooo Meee Gustaaaa Comooo Extrañabaaaa Estooooo ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh!. Gemía ella y bien yo viendo todo aquello me explicaba muchas cosas. Viendo a mi abuelo en acción entendí al instante porque Gema le había calificado de macho. Se Cogía a mi madre desde atrás, con fuerza, con ganas. La calentaba el culo a base de azotes, lo tenía rojo, la tiraba del pelo haciendo que levantase la cabeza. La cara de mi madre era un gesto congelado de placer, con la boca abierta, gimoteando mientras su padre le daba lo

suyo. -¡Uhhhhhh! ¡Ahhhhhhh! ¡Ahhhhhhh! ¡Ahhhhhhh! ¡Ohhhhhhhh!
¡Ohhhhhhhh! ¡Ohhhhhhhh! ¡Oh Siii Papaaa Dameeee Duroooo Siiii
Dameeee Asiii Deee Recioooo! ¡Ohhhhhhhh! ¡Ohhhhhhhh!
¡Ohhhhhhhh! ¡Ahhhhhhh! ¡Ahhhhhhh! ¡Ahhhhhhh! ¡Ahhhhhhh!
Aunque me duela, y me duele mucho, he de admitir que no la había
visto tan descompuesta de gusto en el tiempo que ella y yo lo
llevábamos haciendo. Mi madre se corrió, -¡Ahhhhhhh! ¡Ahhhhhhh!
¡Ahhhhhhh! ¡Ohhhh! ¡Ohhhh! ¡Ohhhh! ¡Ohhhh! Siiii Meee
Corrooo Papaaaa Meee Corroooo ¡Ohhhh! ¡Ohhhh! ¡Ohhhh!
¡Ahhhhhhh! ¡Ahhhhhhh! ¡Ahhhhhhh!. Reconocí los espasmos del
orgasmo en cuanto la fueron llegando, visto desde fuera el temblor
de sus caderas, cuando alcanzaba el clímax, era apenas perceptible,
más aun cuando recibía a base de bien del abuelo. El abuelo terminó
deteniéndose poco después de que ella tuviese suficiente, sacó su
polla del coño de su hija. Aun dura, empapada, era de un tamaño
considerable, algo más grande que la mía, tampoco mucho. -¡Papá,
cuanto echaba esto de menos!. La voz de mi madre adquirió un deje
más juvenil de repente. -Yo también Sarita, hacía mucho tiempo. El
abuelo se sentó en la cama, apoyado contra el cabecero. -Ven aquí
mi niña. Hizo un gesto para que mi madre se acercase a hacerle una
mamada. -¡La culpa es de esa guarra con la que te casaste!. Mi
madre agarraba el rabo del abuelo con ambas manos. -¡No empieces
Sara, además Gema no es tan mala, ella sabe cómo hacerme sentir
bien!. Ese comentario no sirvió sino para despertar más odio en mi
madre. -Esa lo que quería era pillar a un viejo con dinero. -Mi madre
empezó a mamársela al abuelo. -Yo puedo hacerte todo lo que ella y
mejor. -Volvió a su tarea. -Bueno hija, esta conversación la hemos
tenido un millón de veces, desde hace veinticinco años ya. -El abuelo
colocó su mano sobre el codo de ella. -No puede ser todo lo que
nos gustaría, y menos mientras mi niña este casada, con un hijo y
lejos. Tengo que tener alguien con quien entretenerme. Gema puede
que se case conmigo por mi dinero, pero ha aprendido, como tú, a
tenerme contento. -El abuelo era un cabrón de aupa. -Como quieras,
pero yo siempre te he tenido más contento, ¿a qué sí?. -La actitud de
mi madre me recordaba a la mía propia, siempre buscando la
aprobación de su amante. -Claro mi niña, y a ti nadie te folla como
papá, ¿verdad que no?. -Mi madre negó, con la polla de nuevo en la
boca. -Pues demuéstremelo, monta. Mi madre, completamente
sumisa, se sentó encima de la dura polla del abuelo. Empezó a
cabalgarle, con muchas más ganas de las que me había cabalgado a
mí, una tormenta de celos me empezaba a agitar. Mi madre se movía
arriba y abajo sobre el regazo del abuelo, agarrada de su cuello, en
cucullas sobre la cama. Él se limitaba a dejarse hacer, y chuparle las
tetas, la magreaba las nalgas y sus dedos se perdieron allí. Le
separó los cachetes, que aun estaban algo marcados de la caña de
antes, y metió el anular de su mano izquierda en su culo. Ella no se
quejó, más bien lo contrario, gimió con más ganas. Cuando yo hacía
un día, sin querer entré por ahí me disuadió al instante, ahora se
dejaba hacer de todo por el abuelo. Él se cansó de esa postura y tiró
a mi madre sobre la cama, luego él cayó sobre ella. Se pasó otro
buen rato follándose a mi madre a lo misionero, ella volvió a correrse
en el proceso. El viejo no paraba, aguantó un buen rato, bombeando
sobre ella. Apenas si veía la cara de mi madre, era un compendio de

gestos de placer, ella le animaba diciendo todo tipo de lujuriosos comentarios, mucho le llamaba papa, y se refería a sí misma como niña. Al final mi madre quedó extasiada tirada boca arriba mientras el abuelo se le venía dentro, el bufó y arrugó el gesto. -Papá, nadie me lo hace como tú. -Eso fue para mí la puntilla, esa proclamación hizo que me viese completamente devorado por los celos. -Necesito más. -Esta noche, cuando Gema se duerma te hago otra visita. -Menudo cabrón el abuelo, tenía cuerda para rato. -¿Qué pasa si se despierta?. -Mi madre se preocupaba aun de guardar las apariencias, algo de agradecer viendo lo puta que se volvía con su padre. -No lo hará, toma pastillas para dormir, caerá como un tronco. Espero que Mario no nos moleste. -Me dieron ganas de irrumpir para cantarles las cuarenta. -Saldrá con sus amigos, no te preocupes por él. -Mi madre hizo planes por mí, de hecho hasta la llegada del abuelo mi única idea era pasar todo el fin de semana encamados, claro que ahora ella tenía la cama ya ocupada eso me dio muchísima bronca porque me desvinculo de ella me saco del medio. -Voy a por un vaso de agua. Vi a mi madre levantarse, completamente desnuda, se metió un segundo al vestidor, para emerger con una bata y yo con la furia en la sangre le quise hacer saber que yo estuve aquí y deje mi pañuelo y un escupitajo en el suelo. Y Antes de que llegase a la puerta yo ya salía de casa. Iba a confrontarla por lo que acababa de ver, pero no en caliente, no con un nudo en el estomago. La verdad es que no me extrañaba, después de lo que ella y yo llevábamos haciendo, la última semana, que se lo montase con el abuelo, lo cierto es que explicaba unas cuantas cosas. Lo que me repateaba era que ella lo tuviese a él por mejor amante que a mí, quizá hace años, pero ahora, no me podía comparar con un viejo. Pisando el acelerador dejé salir parte de la rabia pensando el ojo por ojo con mi abuelo era hora de la venganza, y me recompuse un tanto. Volví al encuentro de Gema, me había puesto un mensaje de donde estaba, como un chofer la recogí. Detuve el cochazo del abuelo frente a una joyería, ella entró, en el asiento delantero, pero dejó todo lo que había ido comprando esperando en la acera, todo salvo una bolsita de la joyería. Cargué las cosas, en su mayoría zapatos y bolsos, conté entre un viaje y otro ocho pares de zapatos y cuatro bolsos, el resto era prendas bastante rimbombantes. Dentro del coche Gema me enseñó la pulsera que se había comprado, me preguntó si me gustaba, dije que sí. Estaba claro que la mujer de mi abuelo no imaginaba, ni por asomo, la relación entre padre e hija. Lo cierto es que viéndola, era más propio esperar una infidelidad de su parte a mi abuelo que al revés, estaba claro que no éramos ni por asomo una familia normal la mire y mire sus grandes senos y ahí se me encendió la lamparita de la idea. Y de repente di una vuelta en U y volvíamos hacia Centro Comercial y ella sorprendida me dice -¿Niño a donde Vamos? ¿No volvíamos a la casa? -¡Tu cállate!. Le conteste y entramos nuevamente al gran centro comercial y metí el auto esta vez en las grandes cocheras subterráneas y estacione el auto en lo más aislado de la gente posible y estacione donde había furgonetas de traslado de mercadería que estaban en desuso por el aspecto del auto del maldito viejo rico ninguno de los empleados se acercaría por miedo a que sea algun gerente o directivo del centro comercial apenas parque el auto me desabroche el cinturón y saque mi polla

completamente dura por lo que había presenciado antes y Gema Se quedo callada pero asombrada y con la boca abierta no entendiendo mi reacción –¿Qué haces Mario? ¿Qué es Esto? Dijo ella aun sorprendida y yo tomando su cabeza para guiarla a mi polla le respondo con furia – ¡Cállate puta y mámamela de una puta vez!. Y cuando quiso darse cuenta su boca estaba casi pegada a mi polla solo le faltaba abrirla ya recibiría mi polla completamente dura no le tuve que obligar mucho porque al primer tirón de pelo abrió su boca y solita Gema engullo entera mi polla para tragarla hasta la garganta y ahí empezó ella sola a mamarme la polla como una condenada hasta que me corrí dentro de su boca quedo tragando y tirando Lefa por las comisuras de su labios se limpio la boca con una mano y la muy puta se lamia la mano -¿Listo ya te sacaste las ganas yo tambien Vamos a Casa? Dijo ella pero esperando mas haciéndose la desinteresada pero yo bajo de auto abro su puerta la tomo de un brazo y la llevo a los asientos trasero – ¡Para Mario De En Serio Niño Ya Esta Vamos Hacer Lio Yo... Eduardo !Decia como haciéndose la asustada la puse a 4 patas sobre el asiento trasero me la folle a pelo y gritaba de goce -¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! Dioos... Dioos Marioooo Noooo Asiiii Nooo Meee Mataaas Deee Gustoooo ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh! ¡Ahhhhhh!. Ya no oponía resistencia Bramaba de puro goce y cuando me corrí con la polla bien al fondo de su coñito Gema exploto en un orgasmo que casi la hace desmayar quedo casi sin aire agitada y con la cara apoyada en vidrio de la ventanilla del auto con el culo descubierto por el vestido levantado y la tanga corrida descansamos y antes de acomodarnos para ir a la casa la tomo del culo ella dice –Ya Mario Me quieres desquiciar todavia ¿ni me recupere del polvo de recién y ya me quieres echar otro? Y ella no se dio cuenta de mis verdaderas intenciones me atraje su culo hacia y apunte mi polla a su agujero del culo la penetre con fuerza pego un grito que debió haber escuchado por todo ese amplio edificio le taladraba el culo con furia ella gritaba de dolor hasta que se ve que su culo se adapto y empezó a gozar porque pegaba unos gemidos terribles y otro orgasmo más intenso que el anterior la invadió cuando luego de 20 minutos de follarle el culo me corrí casi como en su coño dejándola deshecha pero este lo gozo mas porque le temblaba el cuerpo y lo serpenteaba luego nos acomodamos la ropa y ella me beso y me dijo –Gracia papi asi da gusto volver a casa. Y me volvió a besar pero estaba vez con más pasión metía su lengua y con su mano agarraba mi polla sobre el pantalón asi estuvo en los minutos que duro ese apasionado y fogoso beso entre la mujer de mi abuelo las cuenta estaban saldadas salimos del centro comercial y Gema me miraba y me sonría coquetamente se la veía feliz radiante con una mirada con unos ojos almendra con mucha vida. De vuelta en casa el panorama estaba más tranquilo, mi abuelo estaba sentado frente al televisor, este estaba apagado, él leía. Gema le fue a enseñar las compras, él contempló el improvisado pase de moda. Les dejé allí, y fui a buscar a mi madre, estaba en su habitación, colgada del teléfono, hablando con mi padre. Me pasó el aparato y charlé con él. Me preguntó, si como habíamos hablado, observé actitudes que pudieran suponer una infidelidad por parte de mi madre. Le dejé tranquilo negando al mayor, lo cierto es, que más que los cuernos hacia mi padre, me dolía los que me había puesto a mí

ella. Me despedí de él y colgué. -¿Qué tal con la barbie de compras?. -Me preguntó mi madre, aprovechando que estábamos a solas. -Muy bien. -Contesté seco, se me notaba el cabreo residual, aumentado por estar frente a mi madre, actuando tan normal ella. -Tranquilo que se van mañana antes de comer, después tendremos tiempo para esta as solas. -Se me acercó y me buscó un beso, la esquivé. -¿Qué te pasa?. -Nada, que no puedo esperar, hagamos algo esta noche, seguro que no se enteran. -Me apetecía ver que prefería, si al abuelo o a mí. -No seas tonto, es muy arriesgado. -No me gustó la respuesta. -También lo fue en el pueblo, y no nos pillaron, además dijiste que te ponía ese rollo. Presioné un poco más. -He dicho que no, esta noche sales por ahí, y mañana ya hacemos lo que quieras. Estaba clara su decisión. -¡Andate a la reverenda mierda hija de puta mama sos una reverenda puta perra malparida! Le grite con furia -¡Porque me insultas así Mario que carajo te pasa!. Me grito ella y en momentos como aquel me gustaría tener algo más de autocontrol y no haber soltado lo que solté a continuación, pero así soy. En un intento de encontrar algo más de intimidad la empujé hasta el vestidor. -Mario ahora no, que nos van a pillar. Me mal interpretó. -Yo sí que os he pillado antes. Se quedó pálida. -Al abuelo y a ti, follando como animales. Por su cara la explicación sobraba. -Mierda, yo... -Ese es el secreto que me guardabas, que el abuelo y tú ya os lo montabais desde hace años, por eso tenemos esto tu y yo ahora. -La tenía agarrada por el brazo, con fuerza. -Solo soy el repuesto. -No cariño, es más complicado que eso, te lo explicaré cuando llegue el momento, pero no me montes escenas. -Joder mamá, no me vengas con secretitos. -Le repliqué arrinconándola. -No te pases Mario, el abuelo no puede enterarse. -Me abroncó. -¿Por qué?. Si es el mejor amante que has tenido. Me salieron los celos. -No seas crío, ya hablaremos, cuando se vayan. -¡Cuando se vayan andate la puta que te pario puta de mierda sos una hija de mil puta te odio perra inmunda!. Le grite y suspiré exasperado. -¡Mario por favor no me trates así!. Me dijo ella enojada -¿Y esta noche?. Le solté de mala leche. -Esta noche... ya sabes lo que va a pasar. Amargué el gesto. -Sal a tomar algo y ya está. -¡Sos una puta te odio!. Le dije con furia Me cogió las manos para tranquilizarme. -Mario hazlo por mí. -Te le vas a Coger, ¿y quieres que pase del tema?. Pues muy bien así lo quieres poco te importo yo listo así terminamos. Dije sarcástico antes de irme y dejarla allí. Salí y la dejé en el cuarto. Hablé con un par de colegas y quedé para salir. Evité a todo el mundo, me encerré en mi habitación. Me quemaba que mi madre me alejase y el jueguecito a dos bandas me sacaba de quicio. Para eso de las nueve me fui, pedí un taxi tenía pensado cogerme un buen pedo para no pensar, y mejor no conducir. Mi madre intentó darme un beso antes de irme, pasé de ella. Cené con mis amigos en un restaurante de comida rápida y después a beber. Y bebí, despotriqué de las tías con mis colegas, ellos reían mis penas alcohólicas. Llegué a un punto en que debía ser tan difícil de aguantar que mis colegas me metieron en un taxi y me mandaron para casa. Menudo error cometieron, en el trayecto no me despejé lo suficiente. Aun tenía en la cabeza que el abuelo y mi madre estarían juntos. Eran las tres de la mañana, entré sin hacer casi ruido, tuve que buscar el baño de abajo nada más entrar. Lo que eché tenía más graduación alcohólica que lo que había tomado. Al

subir las escaleras, con cierta dificultad, escuché el gimoteo, bajito, venía de la habitación de mi madre. Busqué ignorarlo, me metí en mi cuarto y me desplomé en la cama. No tenía sueño, estaba atontado del pedo, pero no podía dormirme. No paraba de darle vueltas a lo que estaba pasando. Gema y mi madre pensaban que el abuelo era un macho, yo las enseñaría un macho. Me levanté y caminé por el pasillo del primer piso, me planté frente a la puerta de la habitación principal y escuchaba sus gemidos me hervía la sangre, la borrachera me envalentonaba a cruzarla e interrumpirles. Y así lo hice tome una corta carrera de una patada derrumbe la puerta del cuarto de mi madre ella salto del susto luego con toda mi furia tome de los pelos a mi abuelo lo arrastre hasta el piso y le empecé a pegar patadas y mirando a mi madre le grite -¡Así sos de puta maldita para revolcarte con este viejo hijo de puta si te abrís de piernas y te entregas y para follar conmigo siempre pones un pero puta de mierda ahora vas a ver como lo mato a golpes así quedo yo nada más! Grite fuera de mí -¡Basta Mario porque sos así basura no tenía que decirlo mierda déjalo que lo vas a matar Mario dios basta dios no por favor! Gritaba ella cabreada porque revelaba ante el abuelo nuestra relación incestuosa -¡Claro hija de perra conmigo nunca tenía una oportunidad siempre había algo pero para regarle mi lugar en el fin de semana que me prometiste solo para nosotros a este hijo de puta si parece que lo hubieras planeado puta! Le gritaba daba fuertes patadas al viejo -¡yo siempre tenía que esperar tus malditas migajas de puta eso es lo que sos una puta una sucia puta barata del burdel perra hija de mil puta ahora voy a matar a este viejo! Le grite y empecé a pegarle patadas mas fuertes -¡Ayyy Dios me está matando a golpes Sara tu hijo me va a matar! Gritaba quejándose el viejos -¡Basta Mario por favor no lo mates Dios santo mirate estas fuera de quicio! -¡Cállate puta porque te golpeo a ti te odio puta me oíste te odio Perraaa! Le grite ella lloraba porque ese odio demencial lo había originado ella -¡Vez hijo de puta Así es viejo de mierda yo me la follaba a tu hija pero la muy puta siempre me ponía trabas o excusa ahora por su culpa tú te irás al infierno maldito bastardo! Le grite al viejo en el piso mientras lo seguía pateando con furia y le pise la cara comprimiendo mi pie contra su rostro y con una fuertísima patada en la cara le rompí la nariz mi madre desnuda trataba de detener mi ira -¡Vas volver a follarla si sos brujo viejo de mierda! Le grite con furia -Ayyyyyy Dooos Laaa Putaaaa Madreee! Grito el viejo de dolor soltarle una fuerte patada final en los testículos y luego dándole un fuerte pisotón en los genitales dejándolo doblado en el piso -¡Te vas de mi casa Viejo de mierda y no te atrevas a volver por aquí ni a contactar a mi madre porque hare publico el video que tengo de los dos en la cama y ambos quedaran expuestos!. Le grite al viejo dándole la patada final que le impacto en la cara y creo que le rompí el tabique de la nariz porque empezó a brotar sangre mi madre que acercarse a él a atenderlo -¡Ni se te ocurra o terminas peor que él!. Le amenazase haciéndole saber la golpearía también a ella -¡Y vos hijo de puta preparate porque hasta que no te vea hundido y destruido no voy parar te buscaste el enemigo equivocado viejo hijo de mil puta! Le grite y el volvi a pegar otra patada esta vez a los huevos dejando doblado y cayendo al piso -¡Te voy a Matar a golpes hijo de puta prefiero estar preso que estar viviendo con la puta sucia

de tu hija ya mismo voy a mandarle el video a mi padre y a todos sus compañeros de trabajo voy a hacerle la vida un infierno! Y mi madre queda aterrada por primera comprendía el odio que tenia cargado adentro de mi y sabia que en el estado en que estaba iba cometer una locura desde poder matar a golpes al abuelo hasta delatar su relación con su padre ante todos destruyendo toda su vida para siempre –Ya Mario detente lo vas matar y si lo matas yo me mato aca mismo te quedas sin nada me oyes. Me dijo y yo me detuve pero mirándola a los ojos -¡Esta bien pero con este nunca más! ¡Me oíste nunca Más! Le grite y como broche final levante una pierna y con toda la fuerza de mi cuerpo le di un fuerte pisotón en los huevos pisando fuertemente su genitales arrancando gritos de dolor del viejo –¡Vas a follar si sos brujo viejo de mierda! Le grite pisando sus genitales luego me fui el viejo se levantaba arrastra hasta sentarse en la cama –Debo ir a un hospital puedo tener lesiones importantes. Le dijo el viejo a mi madre y salio caminando como pudo despertó a Gema tomaron sus cosas y bajo el abuelo le pidió a gema si podía conducir hasta el hospital ella no sabía porque estaba asi todo golpeado y no sabía quién le había hecho eso le dijo que fui yo ella se me vino y me encaro –¡Porque Mario porque atacaste asi a tu propio abuelo! Me grito Gema –¡Porque los encuentre en la cama con mi mama cornuda! Le grite y Gema quedo desconcertada pero luego salio del desconcierto y solo grito –¡Hijo de puta! ¡Sos un hijo de puta Eduardo vos la puta degenerada de tu hija! ¡Si vos puta perversa! Le grito a mi madre furiosa y se fue encima de ella le empeco a tirar de los pelos y le atino un cachetazo que le dio vuelta la cara a mi madre y ella cabreada se puso como una fiera y como pudo se metio a separar el maldito viejo que cuando logro separarlas de repente cayó hacia adelante impulsado por una fuerte patada mia en su espalda cayo redondo -¡Mario estás loco maldito enfermo lo vas matar! Grito mi madre y cuando intento levantarlo la tome de los pelos con violencia y la lance sobre cama cayo rodando y se dio la cabeza contra la cómoda -¡Para demente déjala no le hagas daño ya me voy! Dijo el viejo –¡Que no le haga daño cuando arruine su vida por completo me va rogar que le pegue cuando este video de ustedes llegue a su trabajo vamos a ver cuánto dura con una degenerada que se folla al padre que echa a su hijo de la casa para irse follar con su propio padre! Mi madre lloraba al ver el daño que estaba dispuesto a hacerle –¡Y a vos aunque me lleve toda la vida te voy a ver muriendo arruinado viejo hijo de puta! Le dije al abuelo el abuelo se fue dolorido Subio al auto Gema antes de irse se despidió de mi y lo hizo de una forma que me descoloco me abrazo –Gracias Mario por abrirme los ojos después arreglamos para que yo te abra mis piernas. Me dijo y me planto un beso tan intenso que me estremeció metiendo su lengua abrazándose a mí, mi madre con una cara de furia total y luego ella me acaricia la cara y me da el último beso tan suave en los labios y se fue hacia el auto pero subio en el asiento de atrás lejos del abuelo parecia que habia divorcio en puerta después hablaría con gema de eso cuando el auto partió ella me saludaba y me tiraba besos con su mano. En cuanto quedamos a solas, -¡Espero que estes contento todo el daño que hiciste como atacaste al abuelo lo golpeabas con odio el mismo odio que sentis en este momento hacia mí! Me dijo ella –¡Esto no es nada cuando

comience la semana empezara tu pesadilla al ver como tu hijo estudioso y correcto se convierte en un vago conflictivo donde la policia venga seguido a esta casa y cuando todos se enteren de quien sos en realidad la puta asquerosa que eres!. Le conteste yo ella trato de acercarse a mí para calmarme y tratar de limar las asperezas pero yo reaccioné como lo haría cualquier adolescente, aunque ya fuese mayorcito, la ignoré cuando intentó acercarse a mí. Me metí en mi cuarto y continué durmiendo el resto de la noche. Al otro dia mi madre me devolvió la frialdad de mi trato durante el desayuno. Apenas cruzamos palabra cuando mi padre llamó, le confirmé que iría a recogerle al día siguiente. Luego me levante sin comer nada -¡A Esto le llamas desayuno esto es una reverenda mierda si fuera menos puta y mejor cocinera estarías mejor perra sucia!. Dije con desprecio y tire el plato contra el piso y me fui a mi cuarto. Ella fue la que se cansó antes de las chiquilinadas. -¿Vas a seguir así mucho tiempo?. Me preguntó siguiéndome escaleras arriba, me volvía a mi cuarto. -Pues creo que sí nunca te voy a perdonar. Ni siquiera me volví a mirarla. -Mario, lo del abuelo y yo, viene de lejos, como puedes imaginar. Me paré arriba. -Sabes que no es cosa de sexo, que es algo más, es lo mismo que... -Lo sé pero no es lo mismo conmigo no sientes nada sos una vulgar puta. Concedí. -Pero joder, no creo que él sea mejor que yo en la cama, y no soy el único. Me perdió la boca. -¿Qué has hecho idiota?. No hizo falta que contestase. -Con Gema, serás... Mi madre empezó a reír, no entendí su reacción. -Es lo que siempre le he dicho al abuelo, no se puede fiar de esa guarra. -Volvemos al puto viejo. Dije arto. -Sí, échame en cara eso, a caso no estás tú tan celoso o más. Era cierto, me mataban los celos. -Entiendo cómo te sientes hijo, yo me he sentido igual. Me quieres solo para ti. Asentí. -Eso está bien, pero no te pases, cada uno tenemos derecho a tener nuestras obsesiones. -¿Estás obsesionada con él?. Pregunté realmente interesado en la respuesta, me parecía algo vital. -Se te ocurre alguna mejor forma de definirlo, el abuelo me marcó mucho cuando tenía tu edad, algo menos. -¡Entonces Vete con él lo nuestro se acabo mama no quiero verte nunca más. Dije totalmente irracional -Que dices eso, No me digas eso Mario Sabes que supongo que tienes razón, de no ser por lo que él y yo hicimos, nosotros nunca... Pero no le des más vueltas, quiero estar contigo Mario. Su alegato no me sonaba convincente. -Ya no te voy a dar el gusto de salirte con la tuya puta de mierda le dije a mi no me vas a tomar cuando se te antoja a ti como si fuera una cosa para tu diversión fui tu juguete por última vez para mi terminaste como madre y como amante. Le dije pasando nuestro último dia y nuestra última noche juntos enfrentados. Aquella noche fue la última que teníamos para follar dormir juntos y terminamos separados y enfrentados ella llorando en su cuarto, al día siguiente, ya lunes, la rutina nos volvió a atrapar. Mi madre se preparaba para ir al trabajo yo me desperté y cuando vi a mi madre arreglada para ir a trabajar le dije recordando que todavia estaba latente todo lo de los otros dia -¡Disfruta tu tus dias de trabajo porque estan contados te voy a arruinar como tu arruinaste mi fin de semana ese fin de semana de mierda que me prometiste puta de mierda!. Mi madre al escuchar mi amenaza y mi insulto me dijo que me dejara de esas cosas que tenia que ir a mi clase para luego ir a buscar a mi padre,

yo le dije -no pienso ir a mi clase porque he abandonado mis estudios voy a ser un vago callejero que bebe y tal se drogue no voy a ser el recto y educado chico para que tu sigas quedando como la mujer de etiqueta y moral todo el barrio vera como la policia vendrá a diario aquí por los desmanes que hare en las calles. Le dije y ella se fue enfadada al trabajo luego más tarde fui por mi padre en su auto él venía cansado, pero relativamente contento por el devenir del trabajo en tierras inglesas. A la hora de la cena mi padre nos puso al día de las novedades, pero cuando mi madre aparecio con la cena me levante de la mesa –Disculpa papa pero con esta mujer no pienso cenar me da mucho asco la perra con la que te casaste va hacerme vomitar lo que coma ademas te aviso que abandone mis estudios todo por culpa de tu perra esposa. Le dije a mi padre y me fui a mi cuarto mi madre quedo de piedra y mi padre quedo sin entender nada ya en mi cuarto senti los gritos de mi padre discutiendo con mi madre que me había hecho para que yo quedara asi que no tienes piedad ni con tu propio hijo mal parida y siento los pasos acelerado de mi madre encerrándose en su cuarto para ponerse a llorar luego cuando mi padre subió acostarse la escuche salir cabreada de su cuarto se fue a dormir al cuarto de invitados donde durmió el abuelo asi que quise lastimarla más y le mande un mensaje a su móvil “Ya estas extrañando a tu macho puta de mierda seguro estarás oliendo las sabanas buscando el olor de su polla” y desde mi cuarto pude oír el grito y el llanto de mi madre al sentir que la odiaba con todo mi ser. Luego recibo un mensaje de ella en el móvil “Basta por favor no me tortures más me estás haciendo mierda cuanto tiempo vas a seguir asi odiándome torturándome no lo soporto mas” y le respondí “hasta que te mueras de desesperación por todo el daño que me hiciste y espérate que este video se haga público en tu trabajo con papa tu vida será un infierno y yo voy a disfrutarlo.” •no puedo soportar tanto odio de tu parte asi no podemos continuar o buscamos una solución o me voy a separar de tu padre y nunca más me verán” me respondió “primero tienes que enterrar a tu hijo al que destruiste porque la idea de quitarme la vida después de arruinarlos está latente” le respondí luego yo salgo a ver television en la sala y al rato sale ella de la habitacion de huéspedes y baja a tratar de hablar conmigo en eso suena su móvil “ Espero que estes contenta con todo lo que lograste perra. Le decia gema al móvil –¿A que te refieres guarra? Le respondió mi madre –Tu padre tiene una grave lesión en la zona genital que le provoco una impotencia sexual severa que ni el viagra lograra revertir ademas de una grave lesión en el testículo derecho que están analizando si se lo van apuntar por las diferentes lesiones que les provoco Mario por tu culpa porque todo esto es tu culpa Sara yo a Mario no lo culpo el actuó como lo hubiera hecho yo vos sos la puta degenerada que se follaba a su padre arruino a su padre arruino a su hijo todo destruiste maldita puta pervertida. Le dijo Gema y cortó yo estaba sentado en el sillón viendo una pelicula cuando mi madre se me paro de frente -¡Habrás escuchado el abuelo está internado por tu culpa por los golpes que le diste le provocaste una impotencia sexual crónica y no saben si van amputarle un testículo cuanto odio mas tienes dentro tuyo aun con toda esta locura estoy dispuesta a perdonarte pero primero debes hacerlo tu conmigo! Dijo ella –Claro ahora que tu macho es un inútil en la cama me quieres recuperar

porque sabes que nunca te va volver a satisfacer como la puta que sos ademas yo no queria mandarlo al hospital yo queria mandarlo al cementerio. Le respondí dejando ver mi odio hacia el abuelo -¡cómo puedes hablar asi te desconozco Mario te convertí en un monstruo en un enfermo asesino. Dijo llorando -¡y si como dijo Gema esto es todo tu culpa y sabes algo la follada con él te la hubiese perdonado pero no te voy a perdonar como me descartaste para revolcarte con el sin importarte ni un poquito lo que yo sentia en ese momento no me tuviste en cuenta para nada por eso te odio. Le dije -¿Esto va seguir asi por siempre me vas a odiar toda la vida? Dijo ella preguntando angustiada -Tal cual mi odio hacia ti no va desaparecer nunca te voy a perdonar que me hayas descartado con tanto desprecio. Le respondí y ella se largo a llorar me quiso abrazar la aparte violentamente y ahí se dio cuenta de la herida que me causo no cerraría rápido y podia desencadenar cualquier desastre estando yo asi despechado y seria un largo camino para recuperarme tal cual lo era antes.